

Sigue la novela del brexit: ¿Hasta cuándo?

El Parlamento británico aprobó el jueves una prórroga del "brexit" (salida del Reino Unido de la Unión Europea) que la primera ministra, Theresa May, quiere utilizar para, por tercera vez, intentar que su acuerdo salga adelante en la Cámara de los Comunes.

Esta semana los diputados rechazaron el pacto, descartaron una salida abrupta de la

UE y también se negaron a un segundo referendo. Entonces, ¿qué sigue? La alternativa es que Theresa May regrese al Parlamento antes del 29 de marzo para que por tercera vez los parlamentarios se pronuncien sobre el acuerdo sellado entre Londres y Bruselas. Cabe decir que este acuerdo ya fue rechazado en enero y este martes. Si la Cámara

aprueba esta vez el texto, el Ejecutivo de Londres solicitará a la Unión Europea (UE) una extensión de la salida hasta el 30 de junio. Según el Artículo 50 del Tratado de Lisboa, Londres debería abandonar el bloque el 29 de marzo. Si el acuerdo no pasa, May pedirá una prórroga más larga. Es decir que la salida se haga efectiva más tarde.

DESDE EL SUR
BEATRIZ
MIRANDA



Prosur, ¿pronorte?

Después de casi una década de avances y retrocesos, innumerables crisis, desentendimientos, limitación de recursos y una desconfianza tácita entre los 12 países miembros de Unasur, todo indica que su muerte ocurrirá el próximo 22 de marzo en Chile, en una reunión convocada por el presidente, Sebastián Piñera. Para sustituirla se propone la creación de Prosur.

No hay certidumbre sobre cuántos países participantes de Unasur estarían dispuestos a adherirse a Prosur, pero los representantes de los 12 países que la conforman fueron cordialmente invitados. Fuentes oficiales revelan que en representación de Venezuela estaría el autoproclamado presidente encargado, Juan Guaidó. Nada nuevo si se recuerda el apoyo irrestricto del Grupo de Lima.

Es probable que la reunión del 22 no cuente con la presencia de los presidentes de Bolivia, Evo Morales, y de Uruguay, Tabaré Vázquez, ambos defensores de una postura de diálogo en Venezuela y siguen reconociendo a Nicolás Maduro como presidente de Venezuela.

Parece que el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, estaría dispuesto a vincularse, sin mayores debates, a esta nueva propuesta. En 2016, Brasil, que fue uno de los financiadores de la integración regional, dejó de dar su cuota. El actual gobierno ve a Unasur con desconfianza y al Mercosur, en su formato actual, como anacrónico.

Si Prosur se concreta, Brasil, uno de los líderes de la integración regional en la década pasada, pasaría a ser aliado de un nuevo proyecto de dependencia política y económica y se concretaría el renacimiento del AICA Plus, como el más importante mecanismo de seguridad continental para Estados Unidos.

Como en otras mesas de negociación, el componente democrático será credencial obligatoria para el ingreso de los países, lo que excluiría automáticamente a la Venezuela de Nicolás Maduro e incluiría a la de Guaidó. Resta saber qué tan democrática será la Venezuela que está emergiendo.

Se pensaba que la gran estrategia regional sería una aproximación gradual entre los dos principales bloques: Mercosur y Alianza del Pacífico, con el objetivo de revivir los principales lineamientos de la Asociación de Libre Comercio Hemisférica (ALCA), propuesta de Estados Unidos que fue rechazada por los países del Sur, en aquel entonces, bajo el liderazgo de Brasil.

Profesora U. Externado de Colombia.

Internacional

¿Está a punto de la derrota el Estado Islámico?

Siria o la guerra invisible

Hace ocho años estalló la guerra que se convirtió en el peor conflicto de la historia reciente: más de medio millón de personas han muerto y 6 millones sirios han tenido que huir de su país. Nueve intentos de negociaciones de paz no han conseguido traer una solución. ¿Por qué?

REDACCIÓN INTERNACIONAL

¿Por qué la guerra en Siria no termina? El 15 de marzo de 2011, unas protestas en las calles sirias para demandar, entre otras cosas, la salida del presidente, Bashar al-Asad, desataron la guerra más sangrienta de este siglo. Y lo más grave es que la solución parece lejana todavía.

En ocho años que llevan los sirios sumidos en un conflicto de magnitud internacional, 5'684.010 sirios viven como refugiados en el mundo; hay más de 6'200.000 desplazados en el interior del país (2'500.000 de ellos niños), lo que supone el mayor desplazamiento interno en el planeta, en un país en el que vivían más de 22 millones de personas antes de la guerra, según datos de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Otra cifra que muestra la amplitud y gravedad de este conflicto son los cerca de 367.965 muertos que ha documentado el Observatorio Sirio de Derechos Humanos desde el comienzo del conflicto hasta diciembre de 2018, de los cuales 111.330 son civiles, incluidos 20.819 menores de edad.

Este número no incluye las 192.035 personas que se encontrarían desaparecidas o muertas, pero que la ONG no ha podido identificar. Solo en 2018, según Unicef, 1.106 niños murieron en Siria, en el año más mortífero para los más pequeños.

Y es que esta guerra ha roto todos los códigos: abusos, violaciones de derechos humanos, bombardeos contra escuelas y hospitales, tráfico de migrantes... y para rematar ataques químicos. Según Human Rights Watch, después del terrible ataque del 14 de abril de 2008 en Jan Shijún, un bastión rebelde en el noroeste del país, en el que murieron más de ochenta personas, se siguen reportando muertos por armas químicas.

"En Siria, el gobierno emplea armas químicas que están prohibidas en todo el mundo sin pagar ningún precio", consideró la subdirectora de HRW para Oriente Medio, Lama Fakih, en un comunicado.

Según datos de HRW, el gobier-



Sirios en Aleppo, cuando en 2016 no dejaban de caer las bombas. / EFE

no sirio ha cometido 85 ataques químicos desde el 21 de agosto de 2013 hasta el 25 de febrero de 2018.

Y el último informe del Departamento de Estado sobre derechos humanos indica que todas las partes en el conflicto sirio han cometido abusos: "El empleo repetido de armas químicas, desapariciones forzadas, torturas, violencia sexual, detenciones arbitrarias, restricciones a la libertad de expresión y censura" son apenas algunos de los que menciona el documento.

EE. UU. subrayó que "grupos paramilitares vinculados a las autoridades sirias, como la organización chií libanesa Hizbulá, apoyada por Irán, perpetraron abusos, como masacres, asesinatos, arrestos arbitrarios y violaciones como táctica de guerra".

Los actores

En el octavo aniversario de la sangrienta guerra, Bashar al-Asad canta victoria. Logró resta-

blecer el control sobre buena parte del país, que fueron los principales bastiones de los insurgentes en Siria, gracias en gran parte al apoyo de Rusia.

La oposición armada, compuesta por un maremágnum de grupos de diversas tendencias, recibió apoyo de Turquía, Arabia Saudita y otros países del Golfo. El Organismo de Liberación del Levante, alianza islamista en la que está integrada la exfilial siria de Al Qaeda, conocida anteriormente como Frente al Nusra, se ha hecho fuerte en la región de Idlib y ha desplazado a otros grupos, entre ellos el Ejército Libre Sirio, apadrinado por Ankara.

La coalición internacional, liderada por Estados Unidos, está a punto de desmantelarse, pues el presidente estadounidense, Donald Trump, anunció que retirará a 2.000 soldados desplegados en el país.

Todas las partes beligerantes están de acuerdo en que la única salida al conflicto es una "solu-

ción política", la cual parece no llegar pese a los nueve intentos de negociaciones de paz en Ginebra, auspiciadas por la ONU, desde 2014 y otros 11 en el proceso de Astaná, en el que participan Rusia e Irán (principales socios de Al Asad) y Turquía (valedora de la oposición).

Más de un tercio del país "está ocupado por Estados extranjeros que construyeron y financiaron a milicias locales", indica Joshua Landis, un especialista del conflicto sirio.

Estado Islámico, ¿derrotado?

Este grupo terrorista, que llegó a controlar casi todo el territorio sirio, todavía tiene presencia en zonas desérticas en Homs (centro) y resiste en Al Baguz, la última localidad del califato que declararon en 2014.

Dicen que la de Al Baguz es la batalla final. La captura total de este lugar pondría fin al califato. Y, de paso, a la guerra que desangra a Siria desde hace ocho años. ■